

Diócesis de GRANADA
TRABAJO DIGNO Y POBREZA

Hoy para muchas personas el trabajo no es suficiente para vivir dignamente. Vivir en la pobreza pese a tener empleo es una circunstancia que se va generalizando en nuestra sociedad, en nuestros barrios, vecinos y en nuestras familias. Cada día hay más familias trabajadoras pobres, que no alcanzan el Salario Mínimo Interprofesional.

Conocemos a **María**, madre de dos hijos de 6 y 8 años. Maltratada por el padre de sus hijos con palizas. Al final se separan y tiran cada uno por su lado.

Posteriormente conoce a un chico del que se enamora y se marcha con él y sus hijos a otra ciudad, sin conocer a nadie. Viven con la familia de su pareja.

Escolariza a sus hijos en un centro cercano. Trabaja de noche cuidando a una persona mayor. Esto dura un mes.

Nuevamente se encuentra sola y abandonada. Su pareja se marcha y ella y sus hijos son echados de la casa.

No puede seguir con su trabajo y pasa dos días buscando donde vivir. Es acogida en un piso de una ONG donde vive con otras personas. A la semana encuentra un trabajo de interna, pero ¿y los hijos? Tiene que internarlos en una Escuela Hogar.

Los chicos que tuvieron dificultad para adaptarse a su última escuela, cuando ya se iban integrándose, pues solo estuvieron mes y medio, vuelven a cambiar de Centro y vivir en una Escuela Hogar.

María trabaja sin parar pero no gana lo suficiente para independizarse y formar un hogar.

- Es difícil tener fuerza moral para hablar de valores cuando muchas de familias están hipotecadas de por vida, cuando cientos de familias siguen siendo desahuciadas de su vivienda porque no tienen con qué pagar, cuando muchas familias tienen a todos su miembros sin trabajo,...
- Pero la Iglesia, que queremos ser pobre y de los pobres, estamos obligados en estos momentos a denunciar esta negación de la vida humana y exigir la restitución de sus condiciones de vida en virtud del destino universal de todos los bienes queridos por Dios.
- Cuando los pobres sufren, los profetas son necesarios.
- Nosotros y nosotras, como HOAC, como Acción Católica para la Pastoral Obrera queremos ser signos en el mundo de la misericordia de Dios.
- La Instrucción Pastoral **“Iglesia servidora de los pobres”** nos dice: *“No podemos olvidar que la Iglesia existe, como Jesús, para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, y que, evangelizar en el campo social, es trabajar por la justicia y denunciar la injusticia. Nuestra caridad no puede ser meramente paliativa; debe ser preventiva, curativa y propositiva. La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción “desde la realidad transformadora del Reino de Dios”. (ISP 42)*